Brazo y Cerebro

SUSCRIPCION
Trimestre — — $ 0.60
Semestre — — — $ 1.20
Año — — — $ 2.40
Correspondencia y Valores a MANUEL BALSA
Calle Maipú 124 Villa Mitre
BAHIA BLANCA

NUMERO 42
II ÉPOCA

PERIÓDICO QUINCENAL ANARQUISTA

BAHÍA BLANCA—IMP: WHITE
OCTUBRE 10 de 1924

Insistiendo sobre revisionismo

Una nueva tendencia se insinúa en el campo anarquista, el revisionismo, y nadie, por escaso sentido de observación y comparación que tenga, puede negar esta necesidad. En muchas publicaciones se indica esa necesidad; en estas mismas columnas lo hizo un compañero, y en «Revista Nueva», la planteó primero, y lo esbozó despues, el compañero P. Ayala.

Es verdad que las ideas anaquistas no han sido cosas privativas de una secta, ni han estado encerradas en tres o cuatro libros como rituales sagrados, por mucho que valieran, y en cambio han estado siempre libradas a quien quisiera pasarlas por el tamiz revisionista, basta que se haya tenido la capacidad de hacerlo, pero los últimos hechos de nuestro campo vienen a imponer esa imperiosa necesidad, que reclamaba más que por los elementos tarados que se introducen en nuestras filas, por otro factor que exige ineludiblemente nuestra atención.

El trastorno y desequilibrio que sacude a todas las instituciones del mundo capitalista, se ha filtrado en el conjunto anarquista. Ya dijimós en éstas columnas, y hoy lo repetimos, que el trastrueque de los conceptos era cosa común en el anarquismo en los momentos actuales. Las doctrinas anarquistas que son las negadoras de las instituciones actuales, que crean una ética superior y opuesta a la contemporánea, que no tiene nada de común ni idéntico a la cultura existente, deberían haber estado inmunizadas al desquicio producido por los hechos de las instituciones presentes. ¿Porque razón no han podido escapar a ese fenómeno, desevolviendose en un plano superior y opuesto? La concepción de sus doctrinas, estará reñida con las condiciones y naturaleza del hombre? Sus principios, serán artificiosos, o serán simplemente una ilusión mental? La condición congénita del ser, será eterna y forzosamente lo arbitrario y autoritario? Si así fuera, tendriamos que reconocer que todo el vasto movimiento anarquista, no ha sido más que una epidemia de anormalidad psico-potológica que ha producido una lucha cruenta más al génenero humano sin otro resultado que sumar una cantidad de dolores y de víctimas al desarrollo de la especie.

En «Revista Nueva», el camarada P. Ayala, indica el rezagamiente de los ideales anarquistas confrontados con el desarrollo de la ciencia. No lo creemos así por dos razones: Todas los doctrinas e ideales han tenido, en sus comienzos, algo de lírico infantilismo, que no eran, ni son, más que el deseo de completamiento que animó a sus pensadores. Todas ellas fueron desembarazandose poco apoco de todo ese lastre superfluo, con el aporte que realizaron sus continuadores y militantes, con la comparación, experimentación y la observación de los distintos problemas que plantea la vida. Puede que nuestras ideas necesiten desembarazarse de muchas de esas peculiaridades que las exponen a ser vulneradas por los argumentos de los adversarios y las presentan como equívocas ante muchos; pero esta obra expurgativa se ha hecho al través de 50 años de actuación, y se prosigue haciendo continuamente, y no es cosa de un día, o un decenio de años, el estructurar una amplia doctrina social como és el anarquismo. Muchas de sus primitivas conclusiones, equivocadas, han sido ya abandonadas por completo, y cosas que parecían capitales, nadie las invoca ni las propaga como complemento de nuestras doctrinas. Con aportes de actuación y experiencia, se ha hecho esta obra y ella ha sido una selección, un revisionismo silencioso, pero revisionismo al fín. En cuanto al divorciamiento de la ciencia con el anarquismo, creemos que no existe ni existirá jámás. Sus fundamentos racionales, naturales y experimentales, tienen bases científicas inconmovibles. Si por algo se señala la esencia misma de nuestros ideales, és porque ha venido a dar un golpe de muerte a lo arbitrario y a lo absoluto en todas las actividades y modismos de la humanidad. La razón, la verdad, la justicia, la libertad y el derecho, eran tenidos como conceptos absolutos, determinados por la mentalidad escolastica y metafísica, y el anarquismo, vino a colocarlos dentro del plano relativo de lo que son, librándolos a la capacidad de comprensión humana según su desarrollo, y despojándolas de interpretaciones arbitrarias Esto indica que aunque el concepto de la relatividad Einsteniana se comprovara plenamente, el anarquismo ya lo sustentaba, en su filosofía, al destruir lo absoluto.

No existe tal divorcimientos ni el anarquismo falsea por la carencia de base científica. Lo que puede faltarle es un estudio comparativo con algunos de los últimos avances científicos, pero no hay que olvidar que ellos se realizan En el dominio económico el compañero P. Ramus a venido a plantear una interpretación doctrinaría de la propiedad, muy superior a Proudhon que solo pudo realizar la parte crítica de ese problema, en una obra magistral de la que no tenemos más que fragmentos, por carecer de traducción, cosa bien lamentable, que nos priva de la solidaridad intelectual necesaria para aclarar conceptos y tener finalidades concordantes en las luchas y la propaganda.

Ultimamente desde «Umanitá Nova» se han planteado algunos problemas de capital importancia, entre ellos uno de trascendencia post-revolucionaria; «Delincuencia y Castigo» como parte crítica y analítica, y «Delincuencia y Prevsión» como previsión futura. No son estos dos únicos aspectos, «económico y perservativo» los que carecían de revisión bajo la investigación anarquista; existen en ese mismo plano y bajo otros aspectos, muchos problemas que resolver, los que tienen que ser planteados y revisados por nuestra filosofía.

En cuanto a la conducta y moral de muchos elementos intitulados anarquistas, es una cuestión latente que no puede ser negada. Nosotros mismos y como nosotros todos los que militan, han tenido que soportar las depravaciones de ese elemento que solo ha venido a nuestros grupos para practicar, dentro de ellos, sus bajezas, que no eran más que el producto espúreo del actual sistema, pretendiendo cubrir, esos actos denigrantes, con las ideas y con el nombre de la libertad, que no era tal, sino libertinaje. Pero ¿podemos negar que ese elemento concluye por ser segregado por sus propios actos? Elementos de esos se han conocido, que, por el afán de eliminar a quien era un obstáculo para sus turbios planes, se convirtieron en los portavoces de las infamias y difamaciones de los más encarnizados adversarios de las ideas, pero esa misma actitud, puso al desnudo su abyecta conciencia, lo que les valió el alejamiento y la indiferencia de todos. Rencorosos, despechados y perversos lo fueron antes y después; primero porque solo vinieron a nuestras filas por rencor y envidia hacia la posición del pudiente; perversos, porque son el producto tarado del régimen presente y es su condición congénita, y despechados por partida doble. porque és la condición ineludible de todo eliminado y fracasado en sus intenciones. Con tipos de esta condición, ¿que ética, que moral, que ideales, puede tener la virtud de transformarlos?

Hay que entender que estos serán los frutos amargos que nos legará el presente para hoy, y legará para mañana, despues de la revolución, lo que no dejará de plantear serios conflictos en la sociedad futura, sino nos prevenimos de antemano. Nos tomarán de improviso y bajo un régimen de libertad amplia, solo les servirá como campo propicio para ei desentreno de sus bajezas y perversidades aunque con ello violen, menoscaben, denigren y usufructuen el trabajo y la libertad del prójimo. Pero el pueblo que haga la revolución, para destruir el régimen que se sustenta con todo eso, será capaz de reaccionar y prevenirse, contra esos rezagados que entienden su libertad en el restaurar, para su beneficio, todas esa arbitrariedades.

El trastorno que agita las tendencias en los momentos actuales, de lo que no han escapado los anarquistas, no es más que uno de los tantos momentos psicológicos que se han repetido en la historia, despues de todos los acontecimientos intensos en la vida política y social de los pueblos. Si algo serio debe preocuparnos és, precisamente, el examen profundo de este fenómeno.

Las luchas de preeminencia, de exclusiones, de dictados que abate nuestras filas, tiene como resultado la négación de la solidaridad, porque ese mismo trastorno ha desequilibrado el sereno criterio anarquista, haciendolo saltar fuera de los principios doctrinarios. ¿Debemos, por esto, perder la fé en el valor edificante del anarquismo? Al contrario, debemos poner mano a la obra; revisar, estudiar y comparar, hasta desentrañar los factores que subvierten, en estos momentos, las cosas nuestras, y con ello, el anarquismo saldrá revivido con una comprobación científica que nos colocará por sobre todas las demás tendencias, agotadas y debatiendose dentro de el despedazamiento que ellos se crearon, y nos colocará a la altura del desarrollo de la ciencia, descubriendonos el porqué de la estrecha relación que existe entre la sintomatología económica social y lo intelectual.

Palabras

Compañero trabajador que un día estuviste en nuestros sindicatos o centros viviendo nuestros mismos sueños, sufriendo nuestras mismas penas y corriendo el mismo incierto azar, ¡si tú pudieras saber cómo extrañamos tu ausencia, como sufrimos por tus negaciones, cómo es de honda y profunda la necesidad que tenemos de tu concurso, no tendrías mas ánimos para quedarte donde te encuentras!

Compañero que pasaste por las cárceles dejando entre las malditos muros girones de los mejores años de tu juventud y vida, arrebatados por la venganza de los enemigos comunes cuando no pudieron doblegar tus rebeldías ni torcer tus generosos y visionarios impulsos; amigo que has conocido como todos los demás compañeros el odio ciego de los poderosos y la persecución de los ensoberbecidos amos, impotentes a pesar de la fuerza que disponen para contener las justas rebeliones del pueblo; hermano nuestro que sabes de la persecución y el destierro, del boycot al trabajo y las amarguras de la desesperante preocupación; que has sufrido traiciones y llorado pérdidas de afectos arrebatados por el odio, la ignorancia o la incomprensión; hombres que estuvistes en nuestras filas, en fín, y que hoy, cansado, pesimista o contradictorio, eres un espectador indiferente de la heróica lucha que sostienen tus hermanos contra los mismos adversarios siempre —burgueses, autoridades, frailes—; vuelve de nuevo a nuestro seno, que estamos aguardándote con los brazos abiertos para ceñirte en un fraternal abrazo!

¡Vuelve! Nadie te preguntará porque hurtaste tu esfuerzo ni hioiste a un lado tu vida. Talvez el cansancio, talvez el dolor, talvez la pena de que tu obra no fructificara inmediatamente, talvez la impaciencia, fueron las fuerzas que te sustrajeron ¡vaya uno a saberlo!

Pero nosotros jueces de nadie para juzgarte: tú lo has sentido así y tendrás tu razón: la respetamos. Solo te pedimos que vuelvas porque en estos momentos, ahora más que nunca, necesitamos el concurso de todos para afirmar nuestra obra y llevar adelante nuestros afanes.

Una oleada maldita de pesimismos desoladores invade todos los ambientes. Una oleada de negaciones se posesiona del alma de los hombres y los viejos poderes, el absolutismo, la autoridad, la explotación, hunden con la más despiadada ferocidad sus garras y sus dientes en el gran dolor del pueblo, cuyo dolor comprendes y sabes.

¿Porqué rehusarte? Sobre la indiferencia colectiva, sobre el acobardamiento de las mayorías, la injusticia se cree como nunca insustituible e inderrocable, Borracha de triunfo, nunca se ha manifestado más feróz, más criminal, mas orgullosa. Cree batido, deshecho, incapaz de rehacer su vida, al pueblo

Sobre tu deserción y la de millares de indiferentes levanta su orgullo y prodiga despiadadamente su fuerza de tiranía y opresión.

¡Vuelve, pues, a presentar batalla, hermanado con los tuyos, como antes; Volvamos todos a repartirnos como ayer el amargo pero bello salario de las jornadas heróicas y libertarias que al final el triunfo será nuestro, del pueblo, de todos.

Vuelve y arroja el ciego pesimismo que te mantiene alejado que aquí, cuando contemples lo horrible que te rodea, cobrarás las fuerzas necesarias para no desmayar en esta humana brega.

Te estamos esperando con los brazos abiertos, ya lo sabes. Cuando vuelvas tú, cuando vuelvan otros como tú, la vida será mejor, más grande más bella y más buena. Y tú ya lo sabes: la liquidación del Mal llegará como un resultado fiel del esfuerzo y el sacrificio de todos. para darnos a todos, libertad, pan, alegría de vivir....

—

No hay que ser fatalista ni resignado. El Fatalismo como la Resignación son la triste herencia de debilidad que los hombres del pasado nos dejaron en las venas y en la conciencia y debemos sacarnos, deshacernos, arrojar esta miserable heredad

Ser falalista es cerrar el pensamiento, el alma, a la ilusión, al sueño, a la esperanza.

Es construírse de antemano una prisión, una cárcel, un nicho, para la propia vida. Y ser resignado és ser un cobarde, uno que se entrega antes de pelear, que se rinde porque sí, por que la rendición y al fracaso son la torpe religión de su vida, el claustro sombrío donde se encierra a si mismo.

Y no es eso la vida, nunca, jamás. Cada hombre se escribe, debe escribirse, hacer, mejor dicho, su propio destino. Es su voluntad la que debe, por sobre la derrota, la miseria y el dolor, cumbrear omnipotente, sonreir al mal, retar al obstáculo.

La lucha no és una fatalidad, sino una condición indispensable para la renovación y el progreso de todas las cosas.

Ella educa el carácter y la voluntad. el obstáculo, lejos de deprimir al hombre, lo leventa. Las fuerzas que parecen abatirnos, si queremos nosotros, han de darnos más fortaleza, más vivacidad, más energía

El valor de los esfuerzos que cada hombre realiza, no se miden sino por la bondad que ellos encierran. Un buen esfuerzo, un generoso impulso, una noble idea, siempre son cosas progresivas, siempre marcan en la aspiral ascendente de los pueblos, un paso más, un plano de elevación aumentado, por pequeños e insignficante que nos parezca a cada uno su propia obra.

El mal llamado positivismo actual, que domina a la mayoría de los hombres deriva de la ignorancia y es el fundamental error que impide a la mayoría realizar su propia liberación; se desconocen la fuerzas que han modificado y modificarán las sociedades; se desconoce la repercusión social de todos los hechos que se realizan; se desconoce la misión que en la vida debe llenar los hombres.

Todo este desconocimiento es lo que las gentes llaman positivismo, practicismo, realidad.

No, pués. Del fatalismo, la resignación, no necesitan las sociedades ni los hombres. Voluntad y carácter, en cambio, hacen falta.

Esto és, —voluntad y carácter— la verdad. Voluntad creadora, carácter firme. El hombre que posea estas condiciones, está armado caballero de la vida y del progreso.

La resiganación es estéril, suicida. La voluntad es fecunda, creadora. El fatalismo es debilidad, derrota, dolor de vencidos. El carácter, fuerza, triunfo del hombre, alegría de vivir. —Y no hay como equivocarse para elegir los caminos en la vida.

—

¿Porqué no ha de ser hoy y no mañana el momento para realizar las cosas que llevamos dentro?

La idea del mañana involucra espera y desesperanza. La idea del hoy significa presencia de serenidad y confianza en la obra que se lleva adelante.

Si hay que hacer algo debe ser ahora mismo, ya, cuando debe darse principio. Se piensa y se obra.

La irresolución es la condición de los fracasados. Los irresolutos son el pesado lastre que la humanidad tiene que arrastrar en su avance, las fuerzas muertas que cargan los que efectúan conquistas de las realizaciones efectivas.

Hoy, debe ser para todos los hom

Sigue 4ta Pagina

PÁGINA DE POLÉMICA

La independencia, es afirmación de integridad Anarquista

El compañero Abderraman publica en el nro. 40 de «Brazo y Cerebro», un artículo que tiene carácter de polémica, y como tal, intentaremos exponer nuestros conceptos enteramente opuestos, a los vertidos por él, en el curso del mismo.

Pero antes de entrar en materia, queremos aclarar que solo nos guían propósitos de hacer luz sobre asuntos que su dilucidación atañen grandemente a los anarquistas, y no tenemos interés en que alguien venza a alguien, sino que, de las razones expuestas por ambas partes, surja algo que pueda convencer al que esté en un error.

Creo conveniente aclarar esto, por que las circunstancias porque atraviesa la propaganda anarquista actualmente, acusan una carencia de bondad en los hombres que las propagan, y está de moda ver un mal intencionado en aquel que no participa de nuestro criterio en determinadas cuestiones.

Bien: encabeza el compañero Abderraman su artículo con el título de, «La independencia és la negación de la integridad anarquista» y cuyo título, de por sí solo, encierra un concepto enteramente erroneo, pués sabemos que independencia és sinónimo de libertad, y la libertad no puede ser en ningún caso y bajo ningún punto de vista, una negación de la Anarquía, y como anarquía, independencia y libertad, son términos a que todos los anarquistas de las diferentes escuelas converjemos; he ahí porque entendemos que la independencia espiritual, intelectual y económica, no podría ser nunca negación de integridad anárquica, antes al contrario: independencia, afirmación de libertad; dependencia en cualquier orden, és siempre sometimiento, negación de la anarquía, y por ende carencia de integridad anarquista, en el individuo que depende o se somete a voluntades o criterios agenos.

Sentado esto, que es nuestra profunda convicción, encararemos el tema desde el punto de vista que su autor lo plantea, aunqué, como muy bien dice la redacción del periódico en una nota, éste se presta a diversas interpretaciones.

En el tereno económico, el trabajador asalariado que ha llegado a concebir las ideas anarquistas en toda su amplitud, por su condición de tal (de asalariado) se ve en la inmensa mayoría de los casos, en la imposibilidad absoluta de hacer frente a las necesidades de la propaganda, por lo exiguo del salario que percibe como recompensa de una mínima parte de la labor por él realizada. A parte de ésto, esa cantidad mínima de valores que percibe, le son insuficientes para adquirir medios que contribuyan a robustecer sus conocimientos, que en el orden de todas las cosas, debémos esforzarnos por poseer los anarquistas.

Esos conocimientos podrían ser tanto en el orden artístico, ético, intelectual, etc. etc.; en una palabra, afirmar cada vez más y cultivar su propia individualidad. Uno de los medios, y quizás el que más importante papel desempeñaría en la vida de un anarquista, como de valor para sí mismo y de la idea, es el relacionado con el tiempo que disponga para dedicarlo en este sentido. El anarquista que no haya podido lograr substraerse a la ley esclavizadora del salario, carecerá siempre del tiempo necesario para emplearlo en el estudio y propagación de todos los problemas, y son múltiples, que queremos resolver. Es evidente que para que el organismo humano funcione normalmente, el individuo a de gozar de cierta tranquilidad que le permita al cerebro un análisis sereno de todo asunto que se le plantee. Ahora bién; esa tranquilidad no puede existir en un anarquista que sabe que ha de presentarse obligadamente en su lugar de trabajo, a una exacta y determinada hora por la mañana, y esto todos los días de su vida, que por serla así, casi cabría el calificativo de un dogma, y esto no podría ser integridad anarquista. Cediendo a esa maldita ley del salario, tendrá que vestirse apresuradamente, sin tener el suficiente tiempo para higienizarse, pues un minuto de atraso podría costarle la pérdida del trabajo, o a lo menos, una reprimenda por parte del superior en el campo o en la fábrica. El asalariado ha de comer tambien apresuradamente, porque el tiempo disponible para ello, es tan escaso, que nunca podrá digerir con reposo los alimentos. Por otra parte, un compañero que ha de someterse al salario en las condiciones actuales, ha de disponer de un tiempo muy ínfimo para adquirir los conocimientos indispensables, para la propagación de las ideas, porque lo poco que podría leer, se hace difícil asimilarlo, aparte que no podrá dedicar tantas energías en pro del ideal anárquico.

En cambio estas dificultades, se atenuan en el compañero que ha podido lograr substraerse a la impositiva ley del salario, pues este dispondrá, sino del tiempo necesario, de mayor cantidad del mismo para dedicarlo a cultivar su individualidad, y propagar en más amplio radio las ideas.

Este solo hecho nos induce a considerar más conveniente la independencia de los anarquistas, que no el sometimiento. A más se constata facilmente, que siempre les será posible contribuir pecuniariamente en mayor cantidad para la propaganda a aquel que no está sujeto a percibir, por su labor, una suma determinada.

Se nos dirá que el individuo es más susceptible de corromperse por que el egoismo y el afán de ganar siempre más, podría despertarse en él, pero es bueno hacer notar que estamos discutiendo sobre anarquistas, y entonces no se podría concebir un compañero con principios tales.

De todo esto, sacamos una conclusión y es con la que encabezamos esta especie de réplica, o como quieran llamarla.

Siendo entonces que la independencia es afirmación de integridad anarquista y el anarquista independiente del salario, más útil para sí propio y para las ideas; propaguemos como buena la independencia, no ya de los anarquistas, sino de todos los humanos seres.

Simplício de la FUENTE

V. María Septiembre 1924

En el sistema burgués, no puede existir la integridad anarquista

Un camarada menifestaba en estas mismo periódico, que la independencia era contraria a la integridad anarquista. Yo estoy en desacuerdo con esa texis porque limita la amplitud de miras y la multiformidad de *manifestaciones* que el anarquismo, o tendencia a la libertad integral, tiene en la actual organización social, anacrónica y anti-científica.

Como no difine casos ni plantea concretos, no voy a discutir el citado punto; pués anda el campo de la propaganda completamente agitado y el pasionismo imperante puede dar márgen a extremos vergonzosos.

Sociologicamente hablando, el camarada parte de un error; supone que en el medio burgués se puede ser integramente anarquista. Yo sostengo que no y pongo a contribucion las palabras de S. Faure, «el compañero que quisiera permanecer fiel a sus ideas, no estaría 24 horas seguidas en libertad... ese propagandista no existe no puede existir».

Esto ha sido tácitamente reconocido. Bakounin esclama: «me importa mucho la libertad de los *demás*, porque su esclavitud determina la mía... no puedo ser libre entre quienes permanecen esclavos»

Y nuestros afanes de proselitismo y pronta realización de nuestras aspiraciones ideales, tiene en parte, por móvil, ese anhelo de vivir ampliamente la vida libre y en conformidad con los dictados de la conciencia. Hoy esto no és posible

La humanidad no puede adaptarse en absoluto al medio burgués, porque este está en oposición a las leyes biológicas de nuestro desarrollo, y reacciona contra él tendiendo a transformarlo, a darle base en concordancia con las leyes naturales, cuya observancia es la condición «si ne qua non» de la vida y progreso humanos.

Como la tendencia anarquista comunista es la que mejor interpreta esta necesidad, de integración del hombre a su medio natural; és la causa de su superioridad filosófica que la hace hoy aparecer como la suprema etapa a recorrer por la humanidad, ya que en las tendencias historicas, ni en las creaciones de los filósofos, no hay nada que le supere ni iguale.

Ya ve el camarada, que no puede haber integridad absoluta anarquista, en el medio burguès.

Solo se vivirá anarquicamente en la sociedad anarquista.

Hoy podremos acercarnos en nuestros actos, en lo que nos sea posible, a lo que ellos *serán* en el futuro. Pero nunca a lo que *deberán* ser en el avenir; ésto és utópico.

Comprendo las precauciones y recelos del camarada; los desengaños le habràn golpeado duramente. Habrá visto muchos llevados hacia el campo contrario. Pero ello no obsta, para que se dé como condición primordial, el ser asalariado. S. Faure, Bakounin, Hamón, Reclús y otros no fueron asalariados en el sentido estrecho a que el compañero alude. Sin embargo fueron, son anarquistas. Lo propio se puede decir de Salvochea.

Llegue el camarada a sus últimas consecuencias y verá que con esa medida, excluye del campo de las ideas a M. Netlau, Edwar Carpenter, A. Lorenzo, (en los últimos 15 a 20 años) de la fracción socialista anarquista, pues en parte, y otros en toda su vida, se vieron libres del asalariamiento.

No és tampoco cierto que el fenómeno de adaptación sea un fenómeno «no social.

Para comprobar esto, basta el artículo del camarada, pués los ejemplos que alude son una viva contradición, ello indica que individuos, más o menos rebeldes, fueron adaptados por el medio mercantil, alejándose más y más del estado natural del hombre, cuanto más se hundian en el fango del trafico comercial.

El hombre como unidad biológica, se adapta en parte al medio, pero puede reaccionar contra él.

Si el hombre se adapta naturalmente a asociarse con sus semejantes, seguirá adaptándose igualmente, ya que al unirse para la vida de relación no deja, ni puede dejar, esa facultad inherente a su naturaleza.

Solamente que, si el medio social creado, a la larga, (como en la actual sociedad) tiende a constreñir las manifestaciones naturales del hombre y a sacarlo del medio natural más favorable para su mejor desenvolvimiento, este reacciona y obra contra el medio, no se adapta; de ahí surjen, reformas, revoluciones.... idealidades, aspiraciones a un estado mejor y más perfecto.

El hombre és un conjunto de armonías; su constitución física, la arcilla nerviosa que compone sus células psiquicas, su inteligencia misma, fruto de la mecánica universal, és movimiento; por eso lucha, puja y se agita para integrarse a la armonía universal.

El comunismo anarquista, o mejor dicho aún, el estado de convivencia social en que los principios de éste ideal, sean la base de su desenvolvimiento, será el punto de partida de una nueva civilización, la civilización anarquista, la que seguirá en pregresión constante, mientras la humanidad sea susceptible de perfección y progreso... hasta que llegue la hora para la humanidad como llega para el hombre, y se vuelva al polvo cósmico del que salimos...

Y esto no se concilia con el esclusivismo de usted compañero. Que todos debemos ser lo más libertarios posible, sí; és una consecuencia lógica y necesaria para con nuestros ideales; pero insisto de nuevo: en el medio burgués, no puede haber esa integridad anaquista, que solo podrá existir como corolario de la aplicación de nuestros principios a la vida de relación humana, libre de las trabas del despotismo y las monstruosas floraciones, fruto de la explotación del hombre por el hombre: crímenes, miseria, prostitución etc. etc...., entonces, solo entonces los humanos podrán ser «integramente» anarquistas. ¿Estamos??

Isidro GARCÍA

Tres Lomas.

Reiniciando la controversia con Luis Di Filippo

Resumiendo y esbozando

Cuando se discuten principios ideológicos y los contrincantes sustentan la misma doctrina, la polémica se sostiene dentro de las definiciones; pero cuando, unida a ellas se plantean cuestiones de tácticas y procedimientos, y se confrontan los hechos, entonces interviene la exposición de la doctrina comparada con la práctica.

Bajo este doble aspecto planteé la controversia, pública y verval, a Di Filipo, ya que en su primera conferencia, que provocó la polémica, se presentó como defensor del comunismo anárquico y, como era de preveer, el desarrollo de ella impuso un estudio extensivo de muchos otros aspectos que no pudieron dilucidarse, porque mi contrincante se excusó, alegando que ausentaríase para la capital, en el plazo de dos días, aunque después permaneció ocho días más en esta localidad. Es que su posición era insostenible y comprendió que de continuar unas horas más habría sufido un derrumbe inevitable de su ya estrecha posición. Solo la ansiedad de la concurrencia impuso el compromiso de continuar la controvesia de cualquier modo, porque la gran cantidad de espectadores ya tenía la sensación clara del fin deparado a Di Filipo, y no admitió la evasiva, y de esto partió el compromiso de continuarla por escrito. ¿Se hará?

Por lo pronto me sorprende una crónica aparecida en «Bandera Proletaria», órgano de la U. S. A., donde aparezco convertido en una mómia, paralítico por los formidables argumentos de mi contrincante (?!), donde se hace hablar a Di Filippo de cosas que ni mencionó, y que resulta una reseña invertida y tendenciosa para dar la impresión del triunfo, que en el fondo es ganar una batalla a lo Pirro; dejando solo una evidencia a quien la lea: descubrir una flagrante contradicción; ¡hasta en eso! Por que contradición gran de és, hacer decir a mi contrincante que contestó, a mi reseña sobre el desarrollo sindical y de la F. O. R. A. en el país, que; *no le era posible aguantar, sin sufrir un letargo, la edición de una historieta cansadorá, por lo que no arrancaría de la edad de la piedra y se atendría a hechos de los últimos tiempos, frescuitos y conocidos de todos,* para hacerle sostener después que.... *para resolver los problemas que nos plantea la historia, es necesario tener un sentido de comprensión e interpretación histórica.*

Cuando se trata de historiar nuestro movimiento revolucionario, para fundamentar y afirmar tácticas y orientaciones, confrontando doctrina y práctica, se le elude con un calificativo insulso, porque no conviene a la propia situación, pero se admite, después, el *sentido* de la historia general para sacar conclusiones que fundamenten nuestras doctrinas.

Lapsus como este ha tenido muchos, Di Filippo, que no me detendré a detallar, y plantearé los puntos sobresalientes de la controversia para que los que la lean, conozcan los antecedentes y la sitnación de la misma.

Di Filippo tuvo que admitir que la fórmula de «todo el poder a los sindicatos», és autoritaria y marxista; tubo que reconocer que el poder y las clases deben desaparecer; admitió que la lucha sindical, reducida a sus conquistas prácticas del momento, és reformista, y de por sí, no destruye ni el poder, ni las clases y tampoco el capitalismo. Después de admitir ésto, se declaró anarco sindicalista y asigna al sindicato la misión de ser la única base del futuro. Le señalo y demuestro que el sindicato abarca solo una pequeña parte del género humano y que una mayoría enorme, debido a la imposición del medio social, vive fuera de la organización obrera, y, aceptando que el sindicato sea la base orgánica de la sociedad futura, estos no tendrán beligerancia ni participación en el desenvolvimiento social. El sindicato tomará acuerdos de trascendencia colectiva, de los que una parte de seres no participaría, y a los que deberían someterse, o bién el sindicato debería de usar medidas compulsivas para hacerlos acatar, y entonces, el poder se crearía de hecho y la libertad sería una ilusión.

Cité, Di Filippo, juicios hechos por Malatesta en 1919 sobre la unificación obrera, pero cuando se le indicó sus últimas publicaciones sobre los resultados de aquella desastrosa ilusión, no respondió. En un estudio claro demostré que la corriente unificacionista partió de Moscú, y con la escusa de unir, se despedazó las organizaciones del proletariado, con el propósito bién conocido de someter el proletariaeo internacional a la tétula autoritaria y marxista extrema, y de transición en transición, conoció al rotormismo amarillo de Amsterdán. Mi contrincante, para safarse de su falsa posición, alude a la corriente fusionista que exis-

tía, desde hace tiempo, en el país, (cuidado con las historietas letárgicas!) tratando de confundir el problema regional en el internacional, y aquí la *historieta* del desarrollo de la F. O. R. A. surge sola para señalar la actuación y situación bochornosa de los elementos que la alimentaron, desde 1902, y que misión a viesa persiguieron siempre dentro el movimiento proletario del país, indicando la diferencia de procedencia del reflujo unificacionista de 1919 y 1920 con fines más tenebrosos y extensos. Tan extenso y tan profundo era el fenómeno que hago resaltar la desviación que sufrieron el grupo de anarquistas desprendidos de la F. O. R. A., ante los cuales se halla mi contrincante, que los condujo a aceptar «la dictadura del proletariado», que és autoritaria y despótica, negación flagrante de los ideales anarquistas. La influencia del socialismo de estado, vivía latente, por atavismo autoritario, en su cultura y mentalidad, y esto los condujo a la desviación, arrastrados por los acontecimientos que perseguían una finalidad idéntica. Pretende anteponer, repetidas veces, mi contrincante, como tan, o más anarquista, la carta orgánica de la U. S. A. al pacto de la F. O. R. A. (¿y somos nosotros los salmodiadores del pactito?; con esta premisa, serán ellos adoradores de su organicarta?) y le hago resaltar que son los actos los que demuestran si en verdad se obra de acuerdo a la doctrina, indicándole que los hechos de la U. S. A. son una negación de sus afirmaciones. Un desesperado, que quiere ser extremo argumento, és la imputación de no haber concurrido al congreso de unificación donde, a pesar de nuestra abstención, ellos podían imponer nuestra finalidad ideológica. ¡Supremo argumento para sustentar la ficción de la unificación! Si hubo capacidad para imponer nuestra finalidad, sino se perseguía la derrota de la F. O. R. A. y si se salió de ella para hacer la fusión, y si de hecho se la quería, ¿porqué no se llevó teniendo la preponderancia, al seno de la F. O. R. A. los sindicatos que forman la U. S. A.?; y así hubiera sido una bella realidad la unificación Ante este contundente argumento, Di Filippo, alega que algunos gremios no lo hubieran aceptado porque querían, que no participaría en su nuevo consejo, ninguno de los hombres que componían los consejos de los dos organismos regionales existentes. Otro argumento despampanante que quedó al descubierto. El comité central de la Usa fué integrado con hombres de la vieja camaleona y los fusionistas salidos de la F. O. R. A. del quinto. ¿Si allá se les rechazó por malos, aquí pueden ser aceptados como buenos solo porque cambie de nombre la institución? Ultimo recurso de Di Filippo; la F. O. R. A. nos cerró las puertas; ¿contestación: si és que querían la unificación y acuden a ella con la mayor parte de los gremios con que compusieron la Usa, caso de que el consejo se hubiera negado a reintegrarlos, el proletariado regional lo habría hecho.

Así terminó la controversia verval, no sin algunas «estocadas» sobre hechos, y a fondo; ahora queda el compromiso de hacerla por escrito, hecho a una multitud grande de hombres ansiosos de conocer extensión ideológica y sana táctica y orientación gremial.

No soy ingenuo para hacerme la ilusión de convencer a Di Filippo, que bién conocido és el adagio para repetirlo aquí; solo entiendo que, como anarquista, no se deben ventilar la preeminencia de personalidades, sino ideas, principios, conceptos que difundan extiendan y aclaren; ese és el objeto que me lleva a proseguir.

Esbozando

Si bién el *sentido* de la historia sirve de grandes enseñanzas, no hay que olvidar que tambien sirve a los marxistas, de una manera unilateral, para cimentar su concepto del *materialismo histórico*, o más bien fatalismo económico.

La historia general puede servir para extraer grandes conclusiones y comprobaciones que demuestran, terminantemente, la perfección ética y social de la humanidad, y si se quiere expresar en toda su amplitud, se puede afirmar que nos evidencia el proceso bio-evolutivo que partiendo de las primeras formas rudimentarias de la vida, prosigió su desenvolvimiento, contra toda fuerza brutal, hasta alcanzar toda la amplitud del presente y que, inevitablemente, trascenderá al futuro más ampliamente. Solamente que analizando el *sentido* de la historia bajo el objeto de nuestra polémica, ella enseña lo bárbaro, cruel y desastroso que resulta para la humanidad el principio de Estado autoritario con el que se han regido, hasta el presente, los pueblos. Bajo sus distintos matices, no tiene más objeto, que la coacción y sumisión de los seres, esclavizando bajo una doble faz: la política, por el principio de gobierno, y la económica para salvaguardar el privilegio de los pudientes sobre los usufructados. Pero como la práctica de la fuerza violenta no puede ser constante, porque concluiría por aniquilar a los sometidos, su desarrollo normal es la coacción, y de ésto resulta un doble aspecto: el autoritarismo atenuado y el autoritarismo agudo. Cuando cualquier conmoción de los pueblos hace peligrar sus principios, recurre al extremismo de la fuerza y si esta circunstancia perdura, el autoritarismo culmina en la dictadura. Ahora bién: solo un fundamento autoritario y de poderío pueden crear esa dictadura y solo pueden estar de acuerdo con ese procedimiento, los que en su fondo vive un atavismo y cultura autoritaria. Si mi contrincante, con el grupo de anarquistas separados de la F. O. R. A., hubieran comprendido el sentido de la historia, e interpretado el *sentido* del pensamiento libertario no se habrían convertido en anarco-dictadores, queriendo fusionar o aunar, dos aspectos negadores como son la concepción anarquista, que tiende a la destrucción del autoritarismo, y la dictadura, que es autoritarismo extremo.

Tambien es indispensable, aunque a mi contricante le pueda producir un síncope letárgico, esbozar el *sentido* de la historia de nuestro movimiento revolucionario, que data de una cincuentena de años, para comprobar si han existido o nó lamentables desviaciones en los que sustentan la tendencia gremial e ideológica de mi contricante.

Al poco tiempo de nacer la Internacional aparecieron en su seno dos opuestos fundamentos; el autoritario y el anti-autoritario, o dicho más claramente, el esclavista y el libertario, lo que creó la separación de las dos tendencias.

La escuela del socialismo marxista, sustentando el principio de Estado, era la continuadora del sistema despótico, y por lógica consecuencia, recibió por herencia el espíritu autoritario del régimen capitalista que la determinó a crear un nuevo matiz del autoritarismo; «la dictadura del proletariado». Esto se halló en abierta pugna con el socialismo libertario, o anarquismo, que persiguiendo la desaparición del poder y las clases, aspira organizar la vida social en el más amplio federalismo y la más extensa libertad.

Desde Bakunin hasta el presente, todos los pensadores y militantes destacados del campo anarquista señalaron claramente los resultados desastrosos y esclavistas a que conduciría el socialismo reformista autoritario. Indicaron siempre que el poder centralista, del nuevo sistema, no solo haría más cruenta la esclavitud política sino que ese poder impondría más profundamente la esclavitud económica. Hoy puede constatarse si se equivocaron o no; Rusia, Alemania y otros tantos países, donde gobiernan el socialismo de estado, son la comprobación, real e innegable, de aquellas previsiones.

Como pueden, los anarquistas que sustentaron la dictadura, a quienes pertenece Di Filippo, haber olvidado este *sentido* de la historia revolucionaria, que es el proceso de crítica del pensamiento libertario, al pensamiento autoritario de la dictadura? No desconocían esta flagrante negación, o de lo contrario, no puede ser más que por razones de afinidad mental; el espíritu marxista, que por condición de ambiente donde actuaban, los hacía revolucionarios como táctica, pero con finalidad autoritaria.

Dejaré para más adelante la reseña de los distintos cambios de actitud y expresiones del grupo de desviados, con los que será fácil demostrar como esa falsa posición los condujo ha aceptar la fusión obrera, conjunta con elementos que perseguían fines distintos y de anulación recíproca.

José PERANO

Bahía Blanca.

Libertad

¡Que efecto más desagradable produce esta bella palabra en boca de un dictador! Y pensar que a cada instante, a cada momento anda en boca de quien la enloda, denigra y quiere asesinarla ¡oh cinicismo!

En nombre de esa hermosa palabra, cometen actos que están en constante pugna con ella. ¡Libertad! y se persigue con saña al que tiene la osadía de querer hacer una realidad ese hermoso sueño; ¡libertad! y se mata, se asesina, se encarcela a todo aquel que quiere poner coto a la barbarie, el crímen y el engaño.

Pero vano empeño es el vuestro, señores burgueses, de querer detener la marcha vertiginosa de la libertad, con sofismas o violencias. Sería lo mismo que querer detener la tierrra y el sol; o poner ballas para detener un río; este como la libertad, saltará las barreras y continuará por su cauce barriendo todos los obstáculos e interposiciones que se le opongan como la libertad barrerá con esta sociedad que se tambalea, carcomida por sus depravaciones e iniquidades.

F. Cañada

Trampas para incautos

La casualidad ha querido que tropezáramos con «La Tierra», órgano oficial de la F. Agraria Argentina. —¡Que poca, que insignificante, que miserable cosa es ésta hoja que lejos de reflejar las iniquietudes de una clase y de una época, apenas si és un mal periódico burgués!

Hay una desesperante pobreza de idealidad en sus páginas; nos habla de «bodas» y «viajeros», de cooperativas y seguros, de precios de granos y enjuagues comerciales. Ni una palabra del problema social, ni una sola frase del problema de la tierra, ni una sola aspiración de ideal humano. Todo es el tiempo, el precio, dinero, en una palabra.

Este és el programa, pués, de la F. A. Argentina. Dinero, mucho dinero, para las cooperativas, para los empleados, para los directores, para el gobierno.

Y en el periódico «La Tierra», los chacareros ya son «distingidos» señores, y «bellas niñas», sus hijas y «dignas matronas» sus compañeras:

¡Afán burgués, mentira burguesa, lodo, infamia burguesa hecha moral, apetito, norma de la vida de los que debían ser compañeros, hermanos nuestros por ser explotados, esquilmados, víctimas de la injusticia actual.

Deben estarle los señores que esclavizan al pueblo muy contentos a estos periodistas de la F. A. Argentina, que han logrado, en 10 ó 12 años, apagar las sanas rebeldías de los chacareros y desviar la lucha que debían realizar hacia otros fines, —los de la «conservación del orden actual— que no representarán jamás un peligro para el orden de cosas que todos desgraciadamente sufrimos.

No. Hasta que los chacareros no se convenzan que solo deben aspirar a la expropiación de la tierra y de todos los útiles de trabajo juntamente con el resto de los trabajadores; hasta que no luchen por la abolición de todos los gobiernos y sea su propósito la supresión total de todo poder coercitivo; hasta que no rechacen la ayuda interesada, traicionera de todos los «reformistas» y «evolucionistas» y pierdan el temor de malquistarse con sus verdugos —comisarios, jueces, terratenientes, diputados, etc.—; nosotros seguiremos repitiendo que los engañan, los explotan, son un pobre juguete de una docena de pillos que juegan con sus cobardías, adulándolos y sacando pingüe provecho de sus ingenuidades.

¿Cooperativas? ¿Seguros? Vida social —enlaces, defunciones, viajeros, ¡señores!—? ¿Peticiones al gobierno? ¿Notas? ¿Diputados obreros? Leyes, decretos, reglamentaciones?....

¡No! Nada de eso, hace falta, no. Lo urgente es trabajar la liquidación total, la Revolución; y hasta que ella no explote, todo eso de la F. A. A. será como ponerle fomentos de agua caliente a un ahogado, para que resucite, ¡cosa inútil, completamente vana!

REBELIÓN

El cerrado muro de la ignorancia en que yace el pueblo, sumergido en el dolor, empieza a desmoronarse, y por sus grietas, penetra la luz del entendimiento.

El cincel de la suprestición, que esculpiera en el cerebro de la plebe, la figura deforme de algún dios, ha perdido su prestigio, y una racha formidable, tiende a barrer la terrenal superficie.

¡Es la aurora del nuevo día que está próxima a llegar! ¡Es el pueblo que avanza, cabalgando en su cuádriga de fuego!

Y en los tintes purpúreos de sus llamas, denótase dibujado el carmín de la emoción y la esperanza. Horientémosle en su avance. ¡Que sus llamas no se pierdan en las sombras tenebrosas de la noche!

Juan C. Pierrestegui

C. Pringles

De los presos de Viedma

Como se trata a los presos en los territorios —Huelga de hambre

Serían las 15 horas más o menos del segundo día de nuestro hérmetico aislamiento, cuando la persona ésta, delegada por los presos del pabellón nos fué anunciada por el celador, poniendose en habla enseguida de ello.

—Vengo, compañero, en nombre del compañerismo todo, a saber vuestra situación, el motivo de vuestro aislamiento y si en algo podemos ser útiles.

—Nuestra situación es muy sencilla estamos en huelga de hambre, en señal de protesta, contra la disposición infame y canallesca de la Dirección y Juzgado, por la arbitraria irregularidad que emplean, en consumirnos lentamente la existencia nuestra, a la vez que tronchan una vida joven, como lo és la de nuestro infortunado Ruggerone, hoy víctima de los espantajos desequilibrantes de la sociedad corrompida, de ésta sociedad inmunda que crea los crímenes y desequilibrios, para después condenarlos a perpetuas o temporales agonizaciones o enterralos en vida; de ésta sociedad hipócrita que nos tiene dentro de ésta lóbrega prisión, mientras canta loas... a la libertad, so pretesto de un supuesto delito, en la mayoría de las veces mal fundado, mientras que a los auténticos, les honorabilizan con lujosos y grandiosos banquetes. Nuestra huelga de hambre compañero, les simplemente respondiendo a una necesidad del traslado de nuestro compañero Ruggerone al asilo de su elección, según su enfermedad a los efectos de que lo atiendan como es merecido. Aquí, camarada, solo contribuimos en caso de más tolerar, ha terminar de matar conjuntamente con los canallas y sedientos... de levita y ley. La cooperación de ustedes en éste caso, es tan precisa y necesaria como la nuestra. Están a tiempo si tienen voluntad y como hombres cautivos saben responder.

Nuestra persistencia en el terreno que estamos colocados será inquebrantable: o sucumbir protestando contra la infamia, o conseguir nuestro objetivo. Como, ¿no sabían ustedes nuestro intento?

—No compañero, nada sabíamos. Muchas eran las presunciones, muchas eran nuestras inconcertables conversaciones, pero no hacertamos nunca con lo cierto.

La Dirección ayer por la mañana, nos dijo tenerlos aquí por orden del Juez Federal de Bahía Blanca que había llegado a ésta Capital para tomarles declaración.

Como ésto no nos pareciera cierto, insistimos nuevamente por la causa de vuestro encierro, ésta vez, se nos dijo que por una carta. Luego nosotros frente a ésta condición, nos hicimos una serie de conjeturas por ver de conocer la verdad, que tubo como fin pedir permiso para hablar con ustedes. De pronto no se nos quería conceder; pero, viendo nuestra firmeza en la solicitud no se atrevieron a negarnosla.

—Pues bien amigo; ya sabe, si quieren prestar su concurso, queremos se haga desinteresadamente, como hombres de lucha, como hombres de protesta, como hombres que no temen las voracidades cancerberas.

—Es que habemos unos presos...

—Todos son buenos sabiendolos conquistar.

—Bueno veremos haber si podemos nacer algo.

—Si, es preciso; es una vergüenza para todos nosotros, los ciento y pico de hombres que aquí habemos, ésta tolerancia. ¡Cuatro meses y medio de pasibidad.....¡

Es una vergüenza para nosotros todos. No toleremos más compañeros.

—Bueno, me retiro amigazo, para llevar vuestro anhelo a los demás, que tan ansiosamente lo esperan. Valor nada más, ya saldremos nosotros tambien, como es necesario.

—Salud entonces y ánimo en el pabellón.

Como era de esperar, los presos cuanto supieron lo verosimil del aislamiento, empezaron a coordinarse de celda por celda al efecto de empezar su lucha esa misma tarde.

Como que, entre éste auroleante concertamiento pronto ha hacerse sentir, pasabamos uno de nosotros a la Dirección con fines de arreglo por parte de éstos que tan mal parada se veía, frente a tanta desconformidad, postergaron su plan para el día siguiente, si en caso no estubieramos ya en el pabellón.

Nuestro arreglo ya estaba casi hecho, lo único que faltaba era, que Casiano fuera trasladado el Jueves y no el Sábado según la Dirección. Para esto último, ésta nos ponía por delante de que no

Palabras de 1ra Página

bres el día de la acción. Ahora el momento de obrar. Ni luego, ni después ni mañana. Cuando una idea haya razonado en nuestro interior, cuando un sentimiento se hay apoderado de nuestra razón con fuerzas suficentes como para arrastrarnos a la acción, hagamos que ella empieze a convertirse en realidad ahora, ya.

La vida no espera nunca, la muerte tampoco. Llega en su hora, en su punto. Así la semilla que rompe la tierra, el niño que desgarra la entraña materna, la luz que hiere las sombras. Todo es una afirmación soberbia, magnífica, triunfante del hoy.

Esta es la doctrina, la filosofía, la razón de ser de la acción.

Y la acción es la obra, la vida plasmada en hechos, en formas, en realidades, sonora, triunfante, avasalladora.

MAP.

---

podía el viaje éste realizarse para el tren del Jueves, según la proposición nuestra, por ser el Miercoles día feriado, por el P. E. haberlo decretado, en los servicios públicos de la Nación.

En éstas tramitaciones, seguíamos nosotros firmes, más aún que el primer día, por ver logrado nuestro fin, sin importarnos los días y la negativa de los mercachifles de ley, contestando a la Dirección, que como a un enfermo no lo calmaban los días feriados, que nosotros tampoco admitimos ésta tolerancia a los funcionarios que habían contribuído a matarlo en ésta forma tan lenta como cobarde. Como que en éste llegaran las diez del día Miercoles, hora de distribuir el racionamiento de galleta y nosotros no hubieramos todavía finalizado en el arreglo, los detenidos del pabellón no aguardaron por más tiempo declarandose en lucha abierta ellos tambien.

Ya la huelga general declarada, pretendieron los celadores por orden de la Dirección cerrarles las celdas, para así conseguir los débiles y tener en cuenta a los otros. Los presos que conocieron ésta maniobra completamente ofensiva desobedecieron la orden saliendo todos al pabellón para evitar ser cerrados, dispuestos a repeler las crudezas de ésta falsa maniobra, para ponerse en lucha abierta contra ésta despótica disposición, contra éste arbitrario proceder, hasta tanto nosotros no fueramos reintegrados nuevamente en el pabellón, mientras tanto nuestro arreglo no fuera totalmente definitivo y más tarde extrictamente cumplido.

La Dirección, frente a tal alzamiento provocado por ellos mismos, nuevamente nos llama a uno diciendonos:

—Bueno, a RUGGERONE, mañana lo trasladaremos. Hoy es fiesta, pero el Juez ha conferido a ustedes ésta excepción, a fin de terminar con éste conflicto tan pesado, de una vez.

—Es ésto lo que queremos nada más y que se nos pase al pabellón inmediatamente.

—Enseguida serán pasados.

Ahora esperamos den por teminada la huelga.

—Esto ésta demás lo hablemos. Ya estirpada la causa, el efecto, caduca.

(Continuará)

ACTUALIDADES

Por lo visto hasta la fecha los sembradores de cizaña en el campo obrero han visto colmadas sus aspiraciones. Y la cosecha ha sido fructífera. Hechos sin precedentes e incalificables se han sucedido sin más justificación que las más completa irresponsabilidad de sus autores. Las resoluciones de la convocatoria de delegados agrega una vergüenza más a las ya sufridas, y esto lleva camino de no terminar jamás. Cierta parte de la prensa anarquista que hasta hace poco fuera el arriete asestado contra los enemigos sociales, hace ahora su obra de demolición contra los organismos obreros.

Esta obra inconsciente producto de rencillas y personalismos derrumbará de seguir así, el esfuerzo de muchos años de labor revolucionaria, consumandose de esta suerte lo que no pudo conseguir la burguesía ni la prepotencia policial.

Y no se busquen culpables ni se deslinden responsabilidades dudosas, y en el mejor de los casos improbables. Culpables son todos aquellos que iniciaron y dieron lugar a la polémica, encontrando en ella un motivo para despojar viejos rencores, y propinarse insultos sin medida y sin noción de decoro.

El triste papel que han judado los militantes más viejos y más caracterizados en las filas obreras, no puede hallar más que palabras de reprobación en boca de los trabajadores sinceros. Y son presisamente los jóvenes en su mayoría los que han hecho su composición de lugar frente a tan desaforados encones.

Y somos tambien jóvenes, los que volveremos a encauzar por el buen camino las actividades proletarias, interpretando así la verdadera armonía de las aspiraciones libertarias de los trabajadores.

Demasiado sabemos sin que nos lo repitan que es imposible reconciliar los antagónicos partidismos que se han desarrollado en el seno del campo anarquista; y es por esto que nos colocamos al márgen de tan poco honrosos conflitos, resueltos a llevar a cabo una campaña que heche por tierra las aspiraciones disolventes y dictatoriales de todos aquellos que valiéndose de su posición en el campo obrero han equivocado por ignorancia o a sabiendas, su verdadera misión.

Las resoluciones ultimamente aprobadas son un exponente del fanatismo cerrado a todo razonamiento, de los que las han apoyado ya que su ceguedad les ha impedido ver claro, y considerar hasta que punto se invierten principios, y se trasgreden las bases federalistas de la entidad que más alto ha sostenido el pendón revolucionario y la propaganda anarquista. Y estos desacordados acuerdos han dado su fruto. La batalladora sección del Tandil ha quedado fraccionada y sus más consecuentes defensores injuriados desde las páginas de la «PROTESTA», órgano que hasta hace poco fuera el portavoz de la idea anarquista.

Esto está muy lejos de ser una lamentación plañidera ni un canto gorrión; es una exposición de consideraciones que me sugiere el momento actual, que, a no oponerse el criterio de los sensatos que aprecien los hechos desde su verdadero punto de vista, ha empezado y marcado el desmembramiento de la F. O. R. A.

Afortunadamente no será

ALMANZOR

Balcarce

Para Todos

Es lógico que por ausencia de ideas perdamos el tiempo y derrochemos energías, defendiendo y deprestigiando a hombres.

Y para esto, es indispensable invocar la Verdad, la Justicia, la Libertad y la organización! Sin estas bellas realidades, no sería posible, hacerles ver a muchos militantes y simpatizantes, lo blanco, negro, y a la inversa, esto dependerá de lo que más convenga para satisfacer meras ambiciones personales.

Cuando un hombre por circunstancias o por convicciones, discrepa con otro hombre, en vez de nutrirse mutuamente, con puntos de mira ideológicos, se nutren con palabrerío irracional y por ende soez, que no benefia a nada ni a nadie y sí perjudica a todo y a todos.

Como ejemplo, se puede leer un suelto en «La Protesta» del 26 del pp. firmado por Raúl P. Pintos, en el que en vez de contestar a unas preguntas que hiciéramos en las columnas del Nro. anterior, se concreta a calificarnos de espantados de la verdad, cobardes ante ella y en particular, a mí, de conspirador en contra la organización; en fin, de una cantidad de cosas que mi conciencia repele, y no porque las vierta Pintos, sino porque carecen de sentido unas y otras son excesivamente gratuitas.

Argumenta Pintos que yo propago las cotizaciones voluntarias, y que por «Brazo y Cerebro», cobramos 0.10 centavos. Superficialmente, esto parece que fuese irrefutable y una inconsecuencia mía, pero yo creo que no. Téngase simplemente en cuenta, que yo, en la Agrupación, en el Sindicato y en todas partes, no soy más que una unidad, y como tal, expongo mi criterio e ideas ante otras unidades, las que considero libres, para discutir, acatar y rechazar mis opiniones. Jamás yo he impuesto mi modo de pensar a nadie, por que estoy convencido que todo lo que pretendamos imponer por la fuerza sistemática, o por el engaño, por bueno que ello sea, propende a engendrar autoridad, mentira y como lógica consecuencia, odios en el propio seno de nuestra militancia; y esto amigos, molesta y sobra.

Hago constar también que si «Brazo y Cerebro» se ha sostenido, no ha sido a expensas de los 10 centavos. sino que más bien, se debe a donaciones, y para comprobar, veanse balances.

Hay más: a casi todos los compañeros que se encargan de paquetes, por correspondencia, les hemos dicho, que, hasta que haya leyes, lo difundan gratis y que cooperen, sin tener en cuenta la fijación de los 10 centavos, lo que quieran o que puedan y cuando crean conveniente, lo que indica, que nosotros, no hacemos el periódico a cambio del maldito dinero, sino a cambio del santo y necesario producto emancipador, que por medio de él se manifieste.

Con esto, no pretendo negar las justas aspiraciones, que viven en todos los seres racionales, de coronar con el triunfo sus empresas. Pero de esto a dejarse arrastrar por bajas pasiones; fanatizarse por tal o cual credo; creerlo y creerse únicos, hay una gran distancia.

Cuando los pesos falten y el periódico no pueda salir a la calle, emprenderemos o cooperaremos en otra empresa, no menos útil tal vez. ¡Hay tanto que hacer!

Se me dice tambien en el referido suelto que soy administrador, a lo que contesto: una cosa es administrar cosas, y otra es administrar nombres, o todo a la vez. Ademas aquí no cosas administro, por cuanto todo está a disposición de todos aquellos que, poseídos de voluntad, cooperan en lo que creen necesario, en lo que pueden, y en lo que quieren. Por lo tanto, el que sienta la necesidad de administradores, que no cuente conmigo, que no deseo administrar a nadie ni a nada.

Se me propina tambien el calificativo, tan común ahora, «antiorganizador». Esto, para mi criterio, carece de sentido. Unicamente que con ello, se pretenda obrar como los dictadores rusos, que los que no comulgaban con su dictadura, los calificaban de contrarevolucionarios, los fusilaban y encarcelaban, fraguando enermes procesos por supuestos delitos, atribuídos, no ya en el periodo revolucinario, sino de antes o sea de cuando existía el régimen Zarista. Y, repitiendo en las tribunas y prensa bolcheviques dicho calificativo, los dictadores modernos, practicaron numerosas, horribles masacres en las cuales todas las victimas fueron compañeros anarquistas, por lo menos, no aceptaban dictaduras sancionadas, ni por minorías ni por mayorías. Luchaban por la revolución social, por la libertad integral de los pueblos, por la anarquía. Y esto, no solo sucedio en Rusia, sino en diversos países en que los dictadores modernos, fabricaron sus códigos, exgrimen sus Armas y mentiras para destruir el movimiento anarquista que avanza.

Respecto a la Circular sobre el boycot a la Biecker que Pintos alude y me acusa de haberme negado a leerla en el sindicato de Estibadores de Ing. White, confieso que no la he visto, y en caso contrario, no se me crea tan estrecho, la hubiese leído, escuchado y comentado. ¿Porque me iba a rehusar? Y E. Lattelaro, que no se preocupe de aclarar no vale la pena!

Sobre las cartas de «conspiración» contra la F. O. R. A. o contra la organización como dice Pintos, si algún compañero, o no compañero tiene alguna, le agradecería la hiciese pública, basta que sea auténica, no voy a desconocerla.

J. L. Ordás

Contestación final

Teníamos un criterio inequívoco sobre Pintos. Los hombres demuestran lo que valen por sus actitudes y estas, que no engañan nunca, nos dieran la pauta de lo que valía y valen los que se *desfojan* en «La Protesta», contra este grupo Editor, y que en vez de contestar a las preguntas concretas que se le hizo desde estas columnas, a raiz de las falsedades lanzadas en la reunión de Delegados de la F. O. R. A. elude éstas diciendo que nadie le puede provar que «miente». Esto es lo que se verá a continuación, ya que será la última vez que robaremos espacio útil a estas columnas para ocuparnos de Pintos y otros biliosos como él. Con una ausencia de dignidad que asombra pretende señalar al Grupo Editor de esta hoja como anti-organizador y con ese objeto se la emprende con el camarada Ordás; constándole que esta agrupación esta integrada por militantes de la organización, pero que como anarquistas, saben respetar el criterio de los demás,

Ni Ordás piensa con el cerebro de los otros, ni los demás piensan con el cerebro de Ordás. Con la petulancia propia de un pobre hombre, Pintos van varias veces que se jacta de haber desafiado a controversia en esta, sin que nadie se atreviera a refutar sus *formidables argumentos*. Solo un tonto podría haberse tomado el trabajo de refutar sus fantochadas.

Su última conferencia de la plaza pública, mostró la dualidad que caracteriza a nuestro personaje. Ocupa nuestro hombre, la tribuna por 25 minutos pero con un estrecho criterio sindicalista, contra la ley de jubilaciones. Le sigue un compañero en el uso de la palabra, y desarrolla su conferencia sobre un plano doctrinario y crítico contra todas las leyes y principios autoritarios, señalando que ésta es la orientación finalista de la F. O. R. A.

Termina este camarada y vuelve a ocupar la tribuna Pintos, para decir que como anarquista va a hablar claro, que lo de la ley de jubilaciones no era más que una de las tantas escusas para hacer propaganda, que por sobre todo sindicato está nuestra finalidad, etc. etc.

Pero si en público dió una lamentable impresión de indigencia entre los grupos de camaradas, la superó. Después de afirmar, ante un buen número de compañeros, no pertenecer ni estar de acuerdo con la A. Pro-Defensa de la F. O. R. A. aparece firmando poco despues, un informe como delegado de la misma a la reunión de Pico.

Como esta hay una infinidad de cosas que repugna el detallar pero que da la medida para lo que se puede hacer servir una credencial de la F. O. R. A., un hombre tan carente de responsabilidad.

¡Y decir que para esto se ha malogrado la actividad de muchos compañeros para organizar los actos y se sacrificaron, con largueza los fondos de los sindicatos!

Dése por contestados todos los que nos atacaron y los que piensen acerlo. Nuestra consecuencia será la que dirá lo que somos, y mientras la ola de odios avanza, nosotros seguiremos propagando el ideal que hemos abrazado y el que nos dice de Amor y Fraternidad.

Estas columnas servirán, mientras que nosotros estemos al frente, para exponer ideas y jamás para la intriga de rameras de bajo fondo.

Queda, pués, terminado, y todos los que nos quieran imponer su inconsecuencia, alejados por ley natural, de este grupo.

El Grupo Editor

Brazo y Cerebro

Sociedad de O. Ladrilleros

Este gremio reunido en asamblea general el día 1 de Octubre en la que se discute la resolución de la asamblea Regional, celebrabada en Buenos Aires, los días 1, 2 y 3 de Septiembre del corriente año, y despues de una larga discusión en la que tomaron parte todos los compañeros que sienten la necesidad de exponer sus opiniones, se resuelve votar una moción que dice así: «no tomar en cuenta la resolución de la reunión regional, por considerar que ella atenta contra el pacto Federal, y contra los principios que decimos defender, reafirmando de paso, nuestra adhesión a la F. O. R. A.

Puesta a votación resulta aprobada por 29 votos, contra 6 aprobando dicha resolución, tambien hacer pública nuestra resolución.

La Comisión

Bahía Blanca Octubre de 1924

Comitè pro O. de la F. O. Comarcal

BALANCE

ENTRADAS

Veluda Beneficio . .	$	291.00
Panaderos Donación .	„	5.00
Barraqueros „ „ . .	„	5.00
Cloaquistas „ „ . .	„	25.00
Varios Compañeros „ „ . .	„	5.00
Ladrilleros „ „ . .	„	28.00
TOTAL ENTRADAS	$	359.00

SALIDAS

Alquiler Teatro . . .	$	35.—
Gastos del Cuadro . . .	„	7.85
Por Viajes	„	4.—
Derechos de Autor . . .	„	15.—
Orquesta	„	20.—
Por Carteles	„	16.—
„ „	„	10.—
Por Alquiler Sillas . . .	„	24.—
Programas y Talonarios .	„	18.50
Gastos Engrudo . . .	„	4.60
Viajes al Puerto . . .	„	0.40
Por Telegramas	„	4.—
Por Manifiestos	„	18.—
Por Acarreo	„	6.—
Viajes delegados	„	155.—
TOTAL SALIDAS	$	338.35

RESUMEN

ENTRADAS ——	$	359.00
SALIDAS ——	$	338.35
SUPERAVIT	$	20.65

Jaime Calvo Pedro Garaicochea

Sociedad Obreros Ladrilleros y Anexos

Comité pro Defensa Argüelles

Teniendo este comité una rifa en circulación de un terreno, puesto a disposición del mismo por un compañero, cuyo beneficio es destinado a saldar el importe de la Defensa.

Las instituciones obreras y compañeros que quieran prestarnos su colaboración, colocando rifas, puede solicitarlas a Pablo AQUINO Bartolomé Mitre 3270. BUENOS AIRES

El Secretario

Por tener que ausentarse el compañero Ordás, debe dirigirse, en lo sucesivo, toda la correspondencia y giros a nombre del compañero MANUEL BALSA, calle Muipú 124 Villa Mitre Bahía Blanca.

A "Voluntad"

Con el fin de propagar los ideales anarquistas y ayudar a todos lo que esto se propongan, hase constituído esta agrupación que surge animada por el ferviente propósito de cooperar en toda iniciativa, venga de donde viniere, siempre que ella sea buena y propenda al éxito de la obra múltiple que los anarquisvas realizan.

En tal virtud, esperamos que las agrupaciones vecinas y lejanas se relacionen con nosotros para la obra común ya que nunca como ahora necesitase del cambio de ideas y de la relación es trecha entre los anarquistas.

La correspondencia diríjase a FEDERICO REY. Sucursal Nro. 1 PERGAMINO F. C. C. A.

Biblioteca "Alberdi"

ARMSTRONG F. C. C. A.

Esta Biblioteca en vista del gran número de colaboraciones recibidas ha resuelto editar, en lugar de un periódico, como se había anunciado, una revista que se venderá al precio de 20 centavos.

Colaboraciones de los camaradas presos.

Su tiraje será de 15 mil ejemplares.

El beneficio de la venta será para aliviar la triste situacción por que atraviesa el Comité Pro Presos Provincial de Santa Fé. Confiamos en la espontaneidad de los compañeros para su difusión.

¡SOLIDARIDAD¡

Correspondencias y giros

ORESTE ZORSOLI

ARMSTRONG F. C. C. A.

ADMINISTRATIVAS

ENTRADAS

Desde el 20 de Septiembre al 7 de Octubre

BAHÍA BLANCA Venta $ 4.80 Pelaez por folletos 0.30 F. Rico donación $ 2.00 G. Donatti donación $ 2.60

CARHUÉ F. Landini por paquetes $ 3.00

BOLIVAR F. Quesada y M. Ruiz por suscripciones $ 9.00

ING. WHITE Della Nina por paquetes y donación $ 2.00

DUFAUR S. Bertol por paquete y donación (omisión anterior) $ 5.00

CABILDO S. Sancho paquetes y donación $ 5.00

Total Entradas $ 33.70

SALIDAS

Papel $ 19.50 = Luz $ 9.00 — Tinta diario $ 3.45 — Telegrama a Bolivar $ 1.00 — Estampillas $ 8.00 — Impresión de este número $ 30.00 — Por manifiestos remitidos a Darragueira después de la ley de Jubilaciones por encargo de F. Alvarez $ 10.00 — Por manifiestos remitidos a Carhué a pedido de Morera $ 10.00 — Pagado por manifiestos de la S. O. del Puerto de Ing. White $ 9.00 — Préstamo a un compañero por un asunto urgente $ 20.00 — Déficit anterior $ 12.20

Total Salidas $ 132.15

RESUMEN

Entradas $ 33.70
Salidas $ 132.15
Déficit $ 98.45

Como ven los compañeros, el déficit que arroja nuestro balance, se va haciendo superior a nuestras fuerzas.

Todos aquellos que crean una necesidad la aparición de Brazo y Cerebro, deben tener en cuenta esta situaciión.

¡Nada más!

Para Varios

Para «L' Awenire» R. Valle $ 1.00 por venta 0.50

Para «Pampa Libre» M. Zorrozua $ 5.00